

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

FUENTERRABIA 14.

TELÉFONO NÚM. 274

Año IX.

Sol desde las 6,23
a las 5,59

San Sebastián.—Viernes 9 de Marzo de 1906.

Luna desde las 4,37 t.
a las 6,13 m.

Núm. 2.760

EL DISCURSO DE MELLA

(CONTINUACIÓN)

El regionalismo

Vosotros venís a establecer aquí un antagonismo lamentable, terrible, señor Ministro de la Guerra, entre una región poderosa, la que quizá representa hoy mejor que otra alguna las reivindicaciones forales; otras las sienten vigorosamente, porque es parte de su ser, atributo de su alma, como Navarra y toda la región euzkara; pero por otras condiciones, por estar también vivo el recuerdo de sus antiguas libertades, por el contraste entre una actividad prodigiosa y la opresión del Poder central es más fuerte en Cataluña, que en el resto de la Península. Y por eso nosotros la consideramos como la universidad del regionalismo, donde debieran ir a cursar todas las demás regiones para aprender a defender sus libertades.

Y creéis que la idea regionalista está encerrado en Barcelona ó á lo más que se extiende por las provincias catalanas. Tenía razón el señor Zulueta al decir, y yo puedo afirmar, que late vigorosa en Galicia; pero latí debajo de una capa de caciquismo terrible. No necesita más; sobre esa capa de lava que el volcán del Estado ha ido derramando sobre su suelo, que abrió una grieta para que quede barrido seguramente todo aquel caciquismo, el más destructor que ha conocido la tierra, y con relación al cual he de hacer yo algún día exposición de lo que allí pasa, para que veáis cómo hay todavía siervos en Galicia que viven en peor condición que los colonos más oprimidos de Irlanda. En todo el Norte de la Península, en toda esa gloriosa cordillera que parece un brazo de España, que, con el índice de Finisterre, nos está señalando América, en las dos vertientes de esa gloriosa cordillera se sienta poderosa la idea regionalista.

Esa idea veréis cómo baja á los llanos de Castilla; veréis cómo llega á Andalucía, y sin romper la tónica inconstitucional de la Patria, se ha de extender de tal manera que ponga cerco al Estado centralista que le sienta y le derrumbe, si no quiere corresponder á ese sentimiento que ya no es regional, sino que es nacional.

Lenguaje de los antiguos respoeto á Cataluña

Cataluña le representa hoy vigorosamente, y es un error inmenso, uno de los más grandes errores que puede cometer el poder, el de negar aquello que es legítimo, aquello que una sociedad demanda y pide. Siento que el estado de mi salud no me haya permitido copiar algunos períodos, algunos párrafos de un opusculo hermoso de Saavedra y Fajardo, «Locuras de Europa», para que se viera cómo trataban los políticos españoles del siglo XVII esta cuestión cuando se planteaba con las armas en la mano, y para que se viera la diferencia de cómo la tratáis vosotros en los presentes momentos.

¡Qué dulzura, qué amor! ¡Qué expresión de afecto sincero revela hacia Cataluña! ¡Qué ponderación de sus libertades y de sus fueros, en el momento en que estaba en armas, hacia aquel político castellano! No hay en él nada de acritud y molestia. Solo les dice: «No osáis en Francia; aquellos son políticos que os dominarán y avasallarán; en vuestro Rey, en ese, que no os oprimirá.»

Y no quería establecer esa uniformidad que hay en otros territorios, tratando de aplicar un mismo régimen, porque no intentaba Saavedra Fajardo imponer una sola ley. «La Monarquía, decía, se hermosea con la vanidad de sus vasallos, siendo mayor la gloria de tener por súbditos á los más exentos...» ¡Así se expresaban aquellos hombres en los momentos de la lucha cruenta; en que no se trataba solo de pedir libertad, de pedir descentralización, de pedir algo de aquello que casi se atrevió á promover, en un movimiento oratorio, el señor Moret, y que, por ser oratorio y por ser del señor Moret, en esas condiciones no era sincero. (Risas), ó sea la realización de todo un programa. ¿No os acordáis cuando, con vuestro folleto en la mano (Dirigiéndose á los señores Diputados regionalistas), os decía: «No es más que esto lo que pedís? Esto os lo concedo enseguida.» Solo que al día siguiente vino el señor conde de Romanones y nos trajo un proyecto de ley Municipal, que era la negación hasta de toda idea descentralizadora. Y así se cumplen las promesas, y así se cumplen las palabras.

¿Cómo queréis que tenga nadie fe

en vosotros, si aquí no hacéis más que prometer una cosa en la oposición, para luego tener el gusto de negarla en el poder? ¿No os acordáis, señores, que cuando surgió uno de los conflictos que fué principio de otros más grandes, se decía «balas y no notas», y hubo notas y no balas? ¿No os acordáis que se decía «la autonomía es la paz», y que la autonomía fué la guerra? ¿No os acordáis que se decía «el sol de la victoria alumbrará nuestras armas», y que lo que alumbró fué nuestra derrota? Si apenas se pronuncia una palabra solemne desde ese banco que no vaya seguida de un ríste desengaño, ¿cómo hemos de tener fe en aquel régimen del despotismo ministerial, en aquella sociedad fundada en el puro funcionalismo, de que tan elocuentemente hablaba el señor Maura?

España y el extranjero

Es necesario que os aprovechéis de este movimiento, que es indígena, que es original; porque yo, señores, lo declaro, me hierva la sangre y me duelen los oídos cuando oigo esa palabra de «europeización». Hace algunos años, todavía no había un español que no se indignase contra aquella frase injuriosa de Maura, que decía que el «Africa empezaba en los Pirineos», y ahora, á cada paso, se habla de aires de Europa, que hay que asomarse á Europa, que hay que vivir en Europa. No parece sino que somos una continuación de Frajanda; que aquí vivimos en pleno Marruecos. ¿Es que tanta maravilla hay en los demás pueblos de Europa? Yo he viajado por algunos, y he visto algunas cosas que abundan en España y otras que en España no abundan tanto por fortuna. Es muy fácil alabar una Nación cuando no se ve de ella más que el conjunto de los ejércitos y acorazados y los esplendores de las grandes ciudades, y juzgando por éstos, creer que allí el nivel moral está á la misma altura que el nivel político. Yo he leído un libro no hace mucho tiempo, en donde se estudiaba el malestar social del pueblo inglés. En la ciudad de Liverpool hay 22.000 obreros que viven en sótanos que no tienen más comunicación con el mundo exterior que una abertura por la cual se comunican con la planta baja de las viviendas, en donde moran otros, y no mucho mejor. ¿Y no sabéis que ha habido un año en que han muerto en Inglaterra alcoholizadas unas 600.000 personas? ¿Qué son esas grandezas morales?

Cuando pongamos en la cuenta las cosas de dentro y las de fuera, hay que ponerlas todas, y hay que tener presente también esas degradaciones morales de otros pueblos.

Yo he visto en la ciudad de Venecia cuando el cañón de San Marcos hacía retumbar los viejos palacios, marchar muchos hombres de obreros á comer aquella borona gelatinosa que se llama polenta, y que se corta con un bramante, y que junto con unas patatas sin sal constituye su alimento.

Esto ocurre en esos pueblos opulentos. Hay de todo en todas partes; lo que hay es que nuestros políticos conocen el extranjero por los balnearios. (Risas). Y es una fortuna que muchos tengan enfermedades y lacras para que así lo vayan conociendo.

Vais á París, recorréis los grandes boulevares, la Plaza de la Concordia, y os asombra que los manlivos no os salen al paso; vais á la torre Eiffel, á los grandes hoteles, á los grandes restaurantes, y claro es, allí no se ven gordos señores. Yo tengo un amigo que ha estado dos meses en Londres, y creía que allí no había pobres, porque, claro está, como hacia la vida en los clubs, no había encontrado ninguno que se acercara á pedirle una limosna. Pero cuando en esas poblaciones se descende un poco, entonces se ve que hay todavía muchas virtudes morales en nuestro pueblo, que no sólo resiste el parangón, sino que gana en la competencia, porque son superiores.

Somos así, señores; aquí hacemos muchos alardes de patriotismo, y, sin embargo, puede decirse que España es una Nación que apenas pasa un día sin que se insulte á sí misma.

incompleta y casi calumniosa de nuestros manuales de los Institutos, y aún de esas historias generales, todas ellas defectuosísimas, cuando no sembradas de errores; cuando habéis querido estudiar algunos períodos de nuestra Historia, y habéis revuelto los archivos, y abierdo los viejos pergaminos, habréis observado que diferencia se nota entre aquella Historia y esta otra que se usa para echarnos en cara unos partidos á otros, sin saber que era la Historia común de nuestra Patria la que hemos maldecido y hemos manchado. (Muy bien). ¿No es verdad que cuando se trata de combatirnos unos á otros, decimos que esa Historia no es más que una Historia de tiranos y de esclavos, en que no hay más que hogueras inquisitoriales, presión del pensamiento, mutilación de la voluntad, barbaridad?

Un himno á las glorias de España

Y, sin embargo, esa Historia de España se confunde durante más de un siglo con la Historia universal. Nosotros tuvimos un imperio á lado del cual eran provincias el de Ciro y el de Alejandro, porque fué veintres veces más grande que el de Roma; nuestros personajes formaban como una selva en el siglo XVI; de tal manera se unían, que no era fácil distinguir el cielo que ellos eclipsaban con su grandeza. Nosotros fuimos grandes, con una grandeza tal, que quisiera recordar las palabras de un gran español lusitano, Oliveira Martins, que á pesar de ser positivista y ateo, cuando escribió uno de sus libros cantaba las glorias de España con un acento tal, que pudiera eclipsar, y ciertamente eclipsa, aquel otro lenguaje impuro al hablar de una madre, que suelen usar nuestros historiadores de los partidos democráticos; él, positivista entonces, aunque su sinceridad y su buena fe le llevaron á morir abrazado á la cruz; él, positivista y ateo, decía: No se puede afirmar en España que la Monarquía y el catolicismo fueran contra natura; habría que averiguar de dónde sacaron ellos su fuerza, y habría que quemar todos los documentos históricos, unánimes en reconocer el entusiasmo del pueblo por los Reyes y los sacerdotes en que se veía asimismo representado. El era el que, cantando la España del siglo XVI, decía: No era un monstruo, era un gigante; en su seno latía la vida, su brazo era tan titánico y potente que cuando se levantó pareció que con un esfuerzo sobrehumano alteraba las leyes de la naturaleza y de la historia; cada personaje era un gigante, y todos los enumera, desde Lope á Camoens, desde Felipe II á Juan III y aunque á algunos alcanzan epítetos denigrantes, en cierta manera á todos los reconoce como grandes, porque la imparcialidad histórica á eso le obliga.

Cuando nos levantamos formando aquella unidad poderosa de una fe ardiente que nos puso en movimiento, Europa dobló la cabeza para dejarnos pasar. Entonces las leyes históricas parece que se suspendieron; fué necesario que el gigante se desangrara y sucumbiera en una lucha de más de un siglo para que las leyes históricas volvieran á regir los intereses humanos como en la vida ordinaria.

Señores, una historia de tal magnitud y de tal grandeza no puede ser donigrada, no puede ser escarnecida, y esa historia es aquella que coincidió, á pesar de los vientos adversos que en toda Europa reinaba, que coincidió con la idea regionalista al mismo tiempo que con la idea nacional fundada sobre la unidad religiosa.

Yo me he imaginado muchas veces que esta España gloriosísima se había formado como si hubiera habido raíces dispersas de los elementos indígenas, celtíberos, de los elementos semitas, helénicos, romanos; todos eran como raíces que no podían dar de sí al romper el suelo más que pequeños arbustos; pero un día la Iglesia los juntó con la abrazadera de oro de una misma fe, les comunicó su savia, hizo que formasen un tronco común, y ese tronco se levantó y tuvo una fronda gigantesca que casi cubrió el sol. Pues bien, señores, ese tronco existe, la savia no ha muerto todavía, todavía cabe pedir que no se convierta en uno de esos palos secos y largos que se levantan en la llanura como demandando una centella ó el hacho del leñador, sino que con savia nueva, que ahora va naciendo en todas las regiones, se levante otra vez y rejuvenezca el tronco para que florezca, para que extienda su copa, para que allí el altar del sacerdote, la lira del poeta, la espada del guerrero, la herramienta del obrero, la esteva del labrador, todo se cobije el día que

la tormenta sacuda los cimientos de Europa; y cuando las aves del cielo vengan á posarse en esa fronda del gran árbol nacional, pueda salir la tribu peregrina otra vez á emprender nuevas cruzadas por la historia, y á llevar caliente sobre su corazón y como en un relicario la semilla que él produce y plantaría en nuevas tierras donde otra vez se bendiga esta pabellón español que un día cubrió con su sombra el planeta y que no tienen derecho á escarnecer los hijos de la generación presente. (Muy bien, muy bien.—Muchos Diputados de todos los partidos políticos se levantan á felicitar al orador.)

ASOCIACIÓN RELIGIOSA

TEMPORAS.—ABSTINENCIA

La Lanza y los Clavos de N. Señor Nuestra Señora de Moya.—Santos Francisca, Romana, vd., Gregorio y Paciano, obs., y la V. María Magdalena Cupino, O. P.

En el Buen Pastor

Hoy dará principio en esta iglesia una solemne Novena, que varias personas devotas dedican al Patriarca San José.

Por la mañana, á las siete y media se celebrará una Misa rezada en el altar del Santo.

La función de la tarde será á las seis y media con Exposición del Santísimo Sacramento y el día 17, último de la novena, predicará el coadjutor de la parroquia don Daniel Irizar.

La fiesta de los mártires

Mañana, sábado, á las once, se dirá una Misa rezada en la iglesia del Buen Pastor por el eterno descanso de las almas de los Mártires de la Tradición.

Nuestros deseos eran haber celebrado esta fiesta con la solemnidad que se merece, pero ya que causas ajenas á nuestra voluntad nos lo impidan, por lo menos que no falten mañana nuestras oraciones, con lo que al mismo tiempo que satisfacemos una imperiosa necesidad de nuestro corazón, cumplimos los deseos del Augusto Inst tutor de esta fiesta tan cristiana como patriótica.

Muy encarecidamente rogamos á todos nuestros amigos se sirvan asistir á la Misa de mañana, rogando á Dios por el eterno descanso de los Mártires de la Tradición y de la Patria.

Máxima del día

Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta.

Refrán popular.
Corolario: Cuando notas que alguien, quien quiera que sea, aficionado á hablar sin ton ni son, á humearlo todo, y á criticar de todo, se calla de pronto, puedes asegurar que alguien le aprieta la garganta.

NOTA POLÍTICA

Los políticos y la prensa

Nuestros lectores tienen noticia por la información que ayer apareció en El Correo de Guipúzcoa, acerca de la abjuración por la princesa de Ena, de sus errores protestantes, que el señor Moret, presidente del Consejo de Ministros, trató despectivamente á los «reporters» de los periódicos, de quienes dijo que eran intolerables, y á quienes amenazó con que hubieran sido arrojados por el Castillo (no sabemos á dónde), de haber estado él en San Sebastián los días anteriores.

Aunque periodistas nosotros, ni entramos ni salimos en estas cosas porque tenemos conciencia de que si el señor Moret, hubiese intentado arrojarnos por el Castillo, quien hubiese oído al mar hubiese sido él y no nosotros.

Por esto no obsta para que comentemos esta sabrosa actualidad.

O la prensa ha caído mucho en estos últimos tiempos, ó los Ministros han crecido, hasta el punto de estimar peyorativa á la Prensa—así pensaría quien al presenciar sucesos de esta índole, no conociera que España está gobernada por liberales.

El dilema no es exacto. Los Ministros no han crecido. Lo que ocurre es que con haber bajado mucho su talla, lo son hoy los que hicieron de la prensa el ariete para combatir los poderes tradicionales y ocupar los primeros puestos del Estado. Y claro, hoy les molesta la menor indiscreción que anteriormente cuando á ellos convenía; la ensalzaban y defendían á nombre del supuesto derecho de libertad del pensamiento.

Precisamente el señor Moret ha sido uno de los hombres que «mejor prensa» han tenido. ¿Puede en lo demás concebirse que el hombre que cuenta sus pasos por el Gobierno por tantas otras gravísimas equivocaciones, en daño siempre de los intereses de la Patria, haya podido escalar el puesto preeminente de Presidente del Consejo de Ministros?

Desligados nosotros en absoluto de los intereses de empresa periodística, no podemos ocultar nuestra satisfacción, al ver que la prensa se lleva su merecido. A todos aquellos, á quienes injustamente, y por espíritu sectario, ha ensalzado, se ve hoy hacer objeto de sus iras, á la Prensa. Hace pocos días, ese imbecil trastornado, que se llama Unamuno, que en otros tiempos no hubiera pasado de ser un mal profesor de griego, y que toda la aureola de que está rodeado debe á la Prensa complaciente é ingrato, cruzaba el rostro de los periodistas, con latigazos que estos soportaron pacientemente. Hoy el político que no está absolutamente desacreditado, merced á los devanos de la Prensa, la trata con la desconsideración que pudiera tratar á sus siervos un hombre mal educado.

Tenemos los políticos que el estado social de España se merece; tenemos también la Prensa que es propia de aquel.

Aún en este mundo se pagan muchas culpas. Regocijémonos de ver que la Prensa va sufriendo su castigo. El día de mañana aplaudiremos cuando veamos que los políticos son tratados por el país, como ellos tratan á los periodistas.

DEL CERCADO AJENO

El fanfarrón desafia
De palabra y desde lejos
Mas de cerca se agazapa
Y se calla como un muerto.

Advertencia

Véase en cuarta plana nuestra información local, provincial y financiera.

Siempre en la brecha

Nuestros lectores recordarán que hace pocos días dimos á conocer la carta «confidencial» ó «reservada» que el alcalde de Bilbao envió á los de San Sebastián y Vitoria, y la contestación que éste último dió á la autoridad municipal bilbaína.

Nuestra información dió motivo á que el concejal republicano señor Abaunza interpelara en la última sesión del Ayuntamiento bilbaíno al alcalde señor Balparda, poniéndole en tan grave aprieto, que éste no pudo salir del mal paso en que se ha metido más que, como el baturro del cuento, apeándose por las orejas.

No podemos ocultar la satisfacción que nos produce el haber sido los primeros en descubrir estos manejos que con la patente de «reservada» se fraguan en la sombra para servir los deseos del gobierno enemigo de nuestros fueros.

Pero tanta satisfacción como esto nos produce, nos causa extrañeza que la prensa ligera no se haya hecho eco de este grave asunto, que bien merece llamar la atención de todos por la extraordinaria importancia que encierra.

El periódico que más hace, se limita á dar cuenta de la interpelación del señor Abaunza en la información telefónica de Bilbao, pero sin añadir ni un comentario, ni aún la más insustancial frase de protesta contra el señor Balparda.

Estamos solos en defensa de los fueros; no importa. Siempre en la brecha, no cedaremos en nuestra empresa de descubrir los manejos de cuantos atentan á nuestras venerandas tradiciones.

Así sabrán todos quiénes son los verdaderos fueros, quiénes aman de corazón el régimen foral; los ligeros ó nosotros.

DE SOCIEDAD

Ayer se le administraron los últimos Sacramentos á la angelical hija de nuestro amigo don Cándido, Carmencita Orbe, que yace víctima de rápida y penosa enfermedad.

No sin razón hemos calificado de angelical á la enfermita porque al ver la resignación y aún la alegría con que soporta sus padecimientos y, sobre todo, el fervor y la unión religiosa con que ayer recibió los Auxilios Espirituales, bien puede asegurarse que no parece una criatura enferma sino un ángel que ha bajado del Cielo para edificarnos con su piedad y darnos ejemplo con sus heroicas virtudes.

Ayer le visitó nuestro Excmo. Pralado quien, como Padre cariñoso, la estuvo prodigando sus consuelos.

Muy de veras pedimos á Dios se sirva conceder á la enfermita la salud, si le conviene, y en todo caso, sepa su distinguida familia que sus deseos son los nuestros, como nuestras hacemos también sus aflicciones.

—Varias señoras de la buena sociedad de ésta, han designado el domingo como día de moda para reunirse en el Club Cantábrico para tomar un té.

—Ha regresado de Beasain el conocido industrial guipuzcoano don Francisco Goitia.

—El párroco del Buen Suceso, de Madrid, saldrá hoy para la Corte, llevándose todos los objetos religiosos que trajo para la ceremonia de la abjuración de la princesa Ena.

—La marquesa de Roa-Verde, esposa del señor alcalde, ha regalado á la princesa Ena una monumental canastilla de flores que ha llamado en extremo la atención á cuantas personas la han visto y que revela el buen gusto de la señora marquesa.

La canastilla mide dos metros de altura sostenida por tres pies ó tripodes, conteniendo en el centro una gran canastilla de donde se forman otras tres.

La parte superior está formada con lilas blancas y plantas tropicales; la segunda canastilla de claveles blancos; la tercera de muguet y rosas blancas, y la cuarta de orquídeas y azuleos blancos.

La planta está formada de guirnaldas que caen hasta el suelo.

En la parte de la izquierda tiene grandes lazos que pasan por medio de un tul formando cascada y se desprenden á modo de lluvia que cae hasta el suelo, y en la derecha figura una cinta de raso Liberty de una cuarta de ancho.

El todo forma un conjunto admirable, encantador.

La señora marquesa ha sido muy felicitada con este motivo.

—Ayer fué objeto de sabrosos comentarios en todos los círculos aristocráticos la detención de la que se hacía pasar por la marquesa de Villada y que ahora resulta ser una «tatafadora».

Con este motivo se contaban muchas escenas cómicas ocurridas durante su permanencia en ésta.

La detención se ha llevado á efecto en vista de los informes y datos que la policía francesa recogió en esta ciudad.

—La marquesa de Vistabella y sus hijas pasarán una temporada en Sevilla durante el mes de Abril.

—Es esperado en ésta el Cardenal señor Sancho, procedente de Toledo.

—Ha sido muy sentida la muerte del señor Domínguez, padre político del vizconde de Céspedes.

—Ha llegado de París el marqués de Alcedo, y de Algeiras, el señor Rolland.

—Los marqueses de Linares se hallan actualmente en Palma, donde se proponen pasar una temporada.

—El marqués de Santa Cruz será cruzado en breve caballero de la Orden militar de Santiago.

—En Andalucía se encuentran los marqueses de Esquivel y su madre la marquesa viuda de Aguilafuente.

KARRIKA.

NOTAS DONOSTIARRAS

(En la esquina de Avenida.)

—Oyó usted las salvas?
—Las oí.
—Como todo en España, tarde.
—Tarde fué, y menos mal que no fué con daño... Hubiera coronado la tardanza, el que hubiera reventado algún cañón.
—¿Qué quiere usted?... La administración centralista española es eso... Quiere gobernarlo todo, disponerlo todo; y nada gobierna ni nada prevé... Y á todo esto el Castillo no pudo enajenarse porque es indispensable para ciertos fines defensivos...
—Buena defensa nos dé Dios!!